

Rubén Darío

A los poetas risueños

Poema original:

Anacreonte, padre de la sana alegría
Ovidio, sacerdote de la ciencia amorosa;
Quevedo, en cuyo cáliz licor jovial rebosa;
Banville, insigne orfeo de la sacra Harmonía,

Y con vosotros toda la grey hija del día,
A quien habla el amante corazón de la rosa,
Abejas que fabrican sobre la humana prosa
En sus Himetos mágicos mieles de poesía :

Prefiero vuestra risa sonora, vuestra musa
Risueña, vuestros versos perfumados de vino,
A los versos de sombra y á la canción confusa

Que opone el numen bárbaro al resplandor latino
Y ante la .fiera máscara de la fatal Medusa,
Medrosa huye mi alondra de canto cristalino.